

En este artículo se profundiza en el análisis de los tipos de respuesta dados por los escolares ante cuestiones relativas al proceso de fabricación del dinero, teniendo en cuenta las diferencias en cuanto al nivel de complejidad de las respuestas aportadas por los sujetos de diferentes edades que fueron entrevistados.

## Concepciones evolutivas acerca de la fabricación del dinero II. Los tipos de respuestas\*

pp. 55-70

Marianela Denegri\*\*  
Juan Delval\*\*\*

En un estudio anterior (Delval y Denegri, 2002) analizamos cómo evolucionan las concepciones de niños y adolescentes sobre la fabricación del dinero y examinamos los cambios en sus concepciones globales interpretados como diferentes niveles de conceptualización. Pero eso no nos permitió analizar con detalle las explicaciones de diferentes fenómenos relacionados con el proceso de fabricación del dinero. En este artículo vamos a profundizar en los diferentes tipos de respuestas a los distintos problemas que les planteamos.

El problema que nos propusimos estudiar es cómo se entiende la fabricación del dinero, quién la realiza, de qué dependen las cantidades que se fabrican y una serie de aspectos relacionados que describimos más adelante.

El análisis que presentamos aquí se apoya fundamentalmente en los tipos de respuestas que van dando los sujetos de diferentes edades, pero tiene en cuenta la diferente complejidad de esas respuestas y las representaciones generales sobre la fabricación del dinero que analizamos en el artículo anterior a través de una progresión en tres niveles de explicación.

### Método

#### Sujetos

La muestra la formaron un total de 110 sujetos de clase media y media baja, con edades de 6 a 16 años, de ambos sexos, con similar proporción de hombres y mujeres, y 10 sujetos por cada edad. Asistían a colegios de Madrid, en donde se realizó la recogida de datos.

\* La terminación de este trabajo ha sido posible gracias a una ayuda FONDECYT (Chile), Proyecto 1970364, concedida a Marianela Denegri, y a un proyecto de investigación del Plan I+D+I (referencia BSO2000-0064) del Ministerio de Ciencia y Tecnología (España), Investigador responsable Juan Delval.

\*\* Marianela Denegri Coria, Universidad de La Frontera, Departamento de Psicología, Casilla 54-D, Temuco, Chile. E-mail: [mdenegri@ufro.cl](mailto:mdenegri@ufro.cl).

\*\*\* Juan Delval, Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Psicología, 28049-Madrid. E-mail: [juan.delval@uam.es](mailto:juan.delval@uam.es)

### Procedimiento

El método utilizado fue la entrevista clínica piagetiana (Piaget 1926; Delval, 2001). Se formulaban a los sujetos, en forma individual, una serie de preguntas y problemas de razonamiento comunes, pero con las adaptaciones necesarias para las distintas edades. Una vez contestada la pregunta base, se solicitaban precisiones al sujeto para aclarar su respuesta y facilitar su posterior interpretación. Cada entrevista tuvo una duración promedio de 30 a 40 minutos y fue grabada íntegramente con magnetófono para luego ser transcrita en forma textual.

Tras unas preguntas introductorias acerca de la función que cumple el dinero, pasábamos a preguntar por el lugar y formas de fabricación del dinero, las normas que rigen el proceso de acuñación y emisión de dinero, especialmente con relación a la necesidad de institucionalización de la acuñación y el papel del Estado en ello, al igual que los factores que limitan el volumen de emisión de dinero. Las preguntas básicas eran las siguientes:

- ¿De donde viene el dinero? ¿Alguien lo hace?, *en caso que el niño contestara que era fabricado en una fábrica u otros lugares, se le planteaba:*
- ¿A quién pertenece la Fábrica de Moneda o de dinero?
- ¿Cuántas fábricas hay?
- ¿Cómo se hacen los billetes y las monedas?
- ¿Cuesta dinero hacer el dinero?
- ¿Por ejemplo cuanto costará hacer un billete de 1000 ptas.?
- ¿Qué costará más dinero: hacer un billete o hacer una moneda?
- ¿De donde viene el dinero para pagar lo que cuesta fabricar el dinero?
- ¿Los que hacen el dinero pueden hacer lo que quieran con él?
- ¿Una persona podría ir a la Casa de Moneda a pedir que le hicieran dinero?

- ¿Una persona podría fabricar dinero? ¿Qué necesitaría? ¿Ese dinero valdría?
- ¿Los Bancos pueden fabricar dinero?
- ¿Pueden pedir a la fábrica de Moneda que se lo hagan?
- ¿Quién decide cuanto dinero debe hacerse?
- ¿Cómo lo calcula?
- ¿Siempre se hace la misma cantidad de dinero? ¿o a veces se hace más, o se hace menos? ¿De qué depende?
- ¿Se podría hacer dinero para repartirlo a toda la gente? ¿Qué pasaría?<sup>1</sup>

### Análisis

En primer lugar y para iniciar el análisis, se codificaron todas las respuestas de los sujetos a las preguntas de cada apartado, lo cual dio origen a un conjunto amplio de categorías para cada uno. A continuación, se agruparon todas las respuestas que fueron consideradas equivalentes dentro de cada aspecto, creando con ello nuevas categorías más amplias.

Para el análisis cuantitativo, se observó primeramente la distribución porcentual para lograr una idea general de la evolución de los sujetos. En segundo lugar, para conocer el nivel de significación de las diferencias evolutivas se utilizó la medida estadística de ji cuadrado.

### Resultados

#### Familiaridad con el dinero

Cuando se comienza a estudiar las ideas de los niños, sobre todo de los más pequeños, es conveniente cerciorarse de que los sujetos entienden sobre qué les estamos preguntando y situarles en el campo de los problemas sobre los que queremos que nos hablen. Por ello la entrevista comenzaba con algunas preguntas referentes a su experiencia con el uso del dinero, si reciben dinero, si van a comprar, etc. Todos los

<sup>1</sup> A los niños mayores de 12 años, esta pregunta se les formulaba como el siguiente problema: ¿Qué pasaría si el gobierno decidiera que para superar la crisis, todos los meses hay que hacer más dinero y repartirlo a todas las personas? ¿Eso sería bueno o malo para la economía del país? De esta forma se lograba un mayor compromiso de los niños puesto que en el estudio piloto se comprobó que formulada igual que a los pequeños tendía a causarles risa porque era considerada una pregunta muy infantil. Posteriormente la entrevista continuaba con otras preguntas sobre la evolución histórica del dinero, sobre la determinación del valor del dinero y sobre la circulación, que no analizaremos aquí.

sujetos manifiestan que reciben algún dinero y que lo gastan en comprar algunas cosas, a lo que aproximadamente un tercio añade que una parte lo guarda o lo ahorra.

Respecto a la función del dinero la práctica totalidad de los sujetos de 6 a 9 años dan respuestas que podemos calificar como descriptivas y "normativas": la compra está asociada con el dinero porque es así, y llevar dinero es una norma u obligación, y no respetar la norma es algo reprochable, pues sin dinero no se puede comprar y comprar sin dinero es robar. Las normas deben ser respetadas, aunque no se comprenda su función<sup>2</sup>.

A partir de los diez años, en cambio, las respuestas hablan de otras cosas que la norma y hacen referencia al proceso económico, como podemos ver en las siguientes respuestas:

NOELIA (11; 6 años) —¿Qué necesitas para ir a comprar a una tienda? *Dinero*. —¿Por qué necesitas dinero? *Porque ese es el trabajo de los de la tienda, ellos venden sus productos y se les debe pagar con dinero*. —¿Para qué sirve el dinero? *Sirve para comprar las cosas que se necesitan, para comer y para vestirse*.

ROBERTO (11; 3 años) —¿Qué necesitas para ir a comprar a una tienda? *Dinero*. —¿Por qué necesitas dinero? *Porque sin dinero no puedo comprar nada porque cuando se compra algo, tienes que dar al vendedor algo de valor a cambio de lo que él te da y eso es el dinero, el valor que tú das a cambio de lo que necesitas*. —¿Para qué sirve el dinero? *Pues, para pagar por las cosas que compramos*.

Analizaremos en primer lugar *las fuentes de acuñación monetaria* en relación con la representación del origen del dinero. Luego abordaremos el *control de la emisión monetaria* con relación a dos puntos específicos, por una parte los *factores que limitan la emisión de dinero*, y por otra el *surrogamiento de la noción de falsificación*.

### La fabricación del dinero

En relación con este asunto, el primer problema que debemos considerar se refiere a la propiedad de la fábrica, quién puede instalar una y si existen algunos requisitos.

### 0. Respuestas fantásticas

*Entre los más pequeños encontramos algunos sujetos que dan explicaciones que podemos considerar como fantásticas o míticas, atribuyendo a Dios la invención del dinero, como podemos ver en los siguientes extractos de entrevistas:*

PATRICIA (6; 8 años) —¿De donde viene el dinero? *Bueno... yo creo que de Dios, pero no lo sé bien*. —¿Cómo hará Dios el dinero? *Pues... yo creo que como hace las cosas él, haciendo un milagro*. —Por ejemplo, mira esta moneda ¿cómo se haría? *Pues... yo creo que Dios hizo una o dos monedas y después hizo más para que alcanzaran para la gente*. —¿Cómo le llegaron las monedas a la gente? *Dios se las dio a sus discípulos... creo que se llamaban así... y ellos a la gente*. —¿Todas las monedas las hizo Dios? *Yo creo que sí*. —¿Y los billetes? *También y si quieres más los pones en unas máquinas como si fueras a hacer más papel...* —¿Cómo si fueras a hacer más papel? *Sí, en una máquina como esa que saca copias en la oficina del Colegio pero para hacer dinero* (Se refiere a la fotocopidora).

Estas respuestas no pueden considerarse como una simple anécdota o fabulación, pues aparecen en un 30% de los sujetos de 6 años, aunque luego desaparecen completamente. Además, hemos encontrado explicaciones semejantes en otros estudios, y concuerdan bien con las explicaciones de sujetos pequeños, en las que se mezcla la realidad y la fantasía. Sin embargo, no creemos que este sea un nivel por el que los sujetos tengan que pasar necesariamente, aunque para saberlo sería preciso examinar a sujetos más jóvenes. Pero es posible que muchos sujetos comiencen directamente por respuestas de la siguiente categoría.

### 1. Propiedad privada, sin o con autorización

La idea más extendida entre los sujetos pequeños es que el dinero se hace en fábricas de dinero, de las que existen varias. Cualquiera puede establecer una fábrica, siempre que tenga los medios para ello. En consecuencia, algunos indican que los dueños tienen que ser muy ricos:

<sup>2</sup> Esto es algo que hemos encontrado en distintos estudios. En trabajos anteriores hemos sostenido que los niños reciben las reglas de los adultos y tratan de adecuarse a ellas, sin que entiendan perfectamente su significado pero posteriormente se integran dentro de las explicaciones y adquieren nuevo sentido (Delval, 1989).

DAVID (7; 3 años) —¿De donde viene el dinero?  
¿Alguien lo hace? *Sí, lo hacen en una fábrica de dine-  
ro...* —¿Habrá varias o una sola fábrica de dinero?  
*Habrá varias, una en Madrid seguro, y otra en Barce-  
lona o Alicante.* —¿A quién le pertenecerán? *Pues... a  
unos señores que son sus dueños, que les gusta mucho  
hacer dinero.*

ARIA (7; 7 años) —¿De donde viene el dinero?  
¿Alguien lo hace? *Sí, lo hacen en una fábrica...* —¿Ha-  
brá una sola fábrica de dinero? *Habrá varias* —¿A  
quién le pertenecerán? *A unos señores muy ricos que  
les gusta hacer dinero para la gente, y para ellos... un  
poco.* —Explícame eso. *Es que son muy ricos y por eso  
no necesitan mucho y como les gusta hacer dinero...  
pues lo hacen para otras personas.*

Pero pronto los sujetos empiezan a intuir que el dinero es un objeto que tiene unas característi-  
cas especiales y que deben existir algunas limita-  
ciones. Por ello el requisito de ser rico se comple-  
ta con la idea de que para instalar una fábrica de  
dinero es necesaria una *autorización*, autoriza-  
ción que la da el Rey o alguien que tiene poder.

MARÍA (8; 0 años) —¿De donde viene el dinero?  
¿Alguien lo hace? *Lo hacen en unas fábricas...* —¿Ha-  
brá una sola fábrica de dinero? *No..., hay varias* —¿A  
quién le pertenecerán? *Pues... a los señores que están  
autorizados para ponerla.* —¿Cualquier persona pue-  
de instalar una fábrica de dinero? *No, porque alguien  
lo tiene que autorizar y necesita mucho dinero.*  
—¿Quién lo tiene que autorizar? *Yo creo que la policía  
o el Ayuntamiento, porque hacer dinero es algo muy  
importante y no lo puede hacer cualquiera.* —¿Qué  
necesitará para que lo autoricen? *Mucho dinero para  
que no digan que lo va a hacer sólo para él... y tam-  
bién ser una persona buena y honrada.*

ALEJANDRO (9;10 años)—¿De donde viene el di-  
nero? ¿Alguien lo hace? *Lo hacen en una fábrica  
donde hay muchas máquinas.* —¿Habrá una sola fá-  
brica de dinero? *Yo creo que hay unas pocas por va-  
rias ciudades.* —¿A quién le pertenecen? *Al señor que  
logró el permiso para ponerla y por eso hay pocas.*  
—¿Cualquiera puede poner una fábrica de dinero? *Yo  
creo que tienes que pedir autorización al gobierno o  
algo así porque no es igual que cualquier negocio.*  
—Explícame eso. *Pues, hacer dinero es algo muy im-  
portante y yo creo que autorizan a los señores que tie-  
nen dinero y que el gobierno sabe que no robarán o se  
aprovecharán de eso... de la fábrica.*

Estas respuestas suponen un inicio del aban-  
dono de concepciones completamente liberales, a  
favor de una mayor regulación. No son respuestas  
muy abundantes (3 sujetos de 8 años, 1 de 9 y 1 de  
10 años), pero sí significativas, pues indican la in-  
tervención de una instancia exterior a la fábrica.  
Pero esa regulación es todavía muy débil. Para fa-  
bricar dinero basta el *deseo*, que es un componente  
fundamental de las primeras explicaciones infanti-  
les sobre la sociedad<sup>3</sup>. Las únicas limitaciones son  
internas, de carácter moral. Los que fabrican el di-  
nero deben ser honrados y no querer el dinero pa-  
ra sí mismos. La garantía de que suceda esto no es  
sólo que sean muy buenos y altruistas, sino que  
tengan ya mucho dinero y lo hagan sólo por el  
gusto de fabricarlo. Las referencias morales, implí-  
citas o explícitas, tienen un papel muy importante  
en estos primeros niveles de las explicaciones. Las  
ideas de esta categoría y la anterior son las domi-  
nantes hasta los 9 años. Subyace en ellas la concep-  
ción de que el dinero es una mercancía que se fa-  
brica como las otras, aunque se empiece a vislum-  
brar que tiene algunas características especiales.

## 2. Las fábricas pertenecen a una persona especial

Avanzando en la idea de regulación de la acti-  
vidad, se señala que la fábrica tiene que pertene-  
cer a algún personaje particularmente significati-  
vo, que en España es principalmente el Rey, y en  
otros países el Presidente, pero se hacen referen-  
cias también a otros personajes, como alcaldes,  
ministros, presidentes de comunidades, etc. Pero  
es una propiedad que está todavía muy personali-  
zada. Lo más significativo no es de quién se trate,  
sino que al limitar la propiedad de las fábricas a  
algunas figuras relacionadas con la política, se  
avanza en la idea de que la fabricación no es libre  
y está regulada por una persona, que generalmen-  
te tiene esas cualidades morales que ya se señala-  
ban anteriormente para los propietarios de fábricas:  
son muy buenos, saben mucho y tienen mu-  
cho dinero, por lo cual no lo necesitan para ellos.  
Observemos los siguientes ejemplos:

<sup>3</sup> El deseo no debe confundirse con la voluntad, que aparece en las explicaciones mucho más tarde. El deseo es un impulso interno, que no está constreñido por las restricciones que impone la realidad, y sólo tiene en cuenta al sujeto, mientras que la voluntad supone tomar conciencia de esas restricciones y tratar de poner los medios para superarlas, muchas veces contra los propios deseos del momento.

ALEJANDRO (10;1 años). —¿De donde viene el dinero? ¿Alguien lo hace? *De la Casa de la Moneda, ahí hacen los billetes y las monedas... luego los meten en una furgoneta con guardias y lo llevan al Banco y ahí la recibe el Gobernador o el Presidente y ahí ya valen para comprar, cuando les han puesto un sello especial.* —¿Habrà una sola fàbrica de dinero? *No... habràn varias.* —¿A quièn le perteneceràn? *Pues..., al Rey*<sup>4</sup>.

OSCAR (10; 2) —¿De donde viene el dinero? ¿Alguien lo hace? *De la Casa de la Moneda, allí se fabrica el dinero para el país.* —¿Habrà una sola fàbrica de dinero? *Varias para todo el país.* —¿A quièn le pertenecen? *Pues, al Rey de España y él manda a los trabajadores que hagan dinero para todo el país.* —¿Còmo se hacen los billetes y las monedas? *En unas prensas especiales grandes que trabajan con papel y metales para hacer billetes y también monedas.* —¿Cuesta dinero fabricarlo? *Sí, porque tienen que comprar las máquinas y después los materiales para hacer el dinero. [...]* —¿De donde vendrà el dinero para fabricar los billetes y las monedas? *Pues, lo pondrà el Rey.* —Los que hacen el dinero ¿pueden hacer lo que quieran con él? *No, porque ellos tienen que hacer lo que el Rey les mande hacer, él se lo ordena al jefe y el jefe a los trabajadores.*

### 3. El Gobierno o el Estado

La concepción política personalizada, que caracteriza a los sujetos pequeños, y que ha sido encontrada por todos los autores (Connell, 1971), va sustituyéndose por otra en la que aparecen las instituciones. Ese paso no se realiza instantáneamente y sabemos por otros estudios que en las explicaciones infantiles desempeña un papel muy importante el Ayuntamiento y el Alcalde. El Rey es el que manda en el país y el Alcalde en la ciudad; el Ayuntamiento se empieza a ocupar de muchos asuntos de índole local. Por ello no es extraño que en los comienzos de la institucionalización plena algunos sujetos (aunque en este caso sólo hemos encontrado 3 entre los 10 y 12 años) que hablen de instituciones locales.

SANDRA (11; 5 años) —¿De donde viene el dinero? ¿Alguien lo hace? *Viene de la fàbrica de Moneda y Timbre.* —¿Habrà una sola fàbrica de dinero? *Pues, en Madrid debe haber una que pertenece al Ayunta-*

*miento. Yo creo que en otras ciudades habràn otras.* —¿A quièn le pertenecen? *Pues al gobierno, y los Ayuntamientos son los que las dirigen.*

Pero, la opinión más generalizada es que la o las fàbricas pertenecen exclusivamente al gobierno o al Estado, a veces a través de otras instituciones como son el Ministerio de Economía, el Banco de España o el Tribunal de Cuentas. Esta opinión, que aparece ya a los 9 años, pasa a convertirse en la única a partir de los 13 años.

DANIEL (10; 9 años) —¿De donde viene el dinero? ¿Alguien lo hace? *De la Casa de la Moneda, allí se produce dinero y lo reparten después para los trabajos, para que la gente pueda cobrar sus sueldos.* —¿Habrà una sola fàbrica de dinero? *Una sola que hace el dinero para todo el país.* —¿A quièn le pertenece? *Pues, al gobierno y al país de España.*

DAVID (12; 4) —¿De donde viene el dinero? ¿Alguien lo hace? *De la Casa de la Moneda.* —¿Habrà una sola fàbrica de dinero? *Yo pienso que habrà varias por que con una no alcanzarían a hacer el dinero de todo el país.* —¿A quièn le pertenece? *Al gobierno de España.* —¿Cuesta dinero fabricarlo? *Yo pienso que sí, porque con la electricidad que gasta la maquinaria se debe necesitar dinero.* —Por ejemplo ¿cuanto costará hacer un billete de 1000 ptas.? *Pues, costará como 20 duros o algo así [100 ptas.].* —¿Qué costará más dinero: hacer un billete o una moneda? *Pues, un billete porque requiere un papel especial y tiene mucho trabajo por el sello especial y eso.* —¿De donde viene el dinero para pagar lo que cuesta hacerlo? *De allí mismo, con el dinero que fabrican pagan los gustos.*

En la Tabla 1 (página siguiente) se presenta la distribución porcentual de respuestas de los sujetos para cada categoría en las distintas edades y su correspondiente significación estadística.

Como puede apreciarse en esta tabla, se observan diferencias estadísticamente significativas en la distribución de respuestas por edad para cada categoría. Ello indica la presencia de una secuencia evolutiva que ratifica lo previamente discutido en el análisis cualitativo.

<sup>4</sup> En el caso de este niño, profundizamos en su respuesta para aclarar a que se refería cuando hablaba del *gobernador*: ¿A quièn te refieres cuando hablas del gobernador?, su respuesta fue: *el gobernador es el que manda después del Rey y sabe que hacer para el país, creo que es Felipe González* (el Presidente del gobierno español en ese momento). Por lo tanto, su representación no incluye la idea de un *gobernador del Banco*, que podría haberse interpretado como el Banco de España y por lo tanto, como un nivel más avanzado de respuesta. Este ejemplo nos muestra la utilidad del método clínico para llegar a las verdaderas representaciones que subyacen a las respuestas infantiles.

	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	Total Ss	Nivel de significación
0. Fantástico	30											3	.00062
1. Propiedad privada	60	100	60	30	10							26	.0000
2. Del Rey u otras figuras	10		40	50	40	30	30					20	.0027
3. Del Gobierno o el Estado				20	50	70	70	100	100	100	100	61	.0000

Estadístico: ji cuadrado

Tabla 1. La propiedad de la fábrica (porcentajes en cada edad).

### Número de fábricas de dinero

El número de fábricas de dinero no es en sí mismo un problema central, ya que lo importante es que sea controlado, reconocido y respaldado por el gobierno, y el acto de conferirle el valor como dinero. Pero señalar que hay una sola fábrica es una indicación de que el sujeto concibe un proceso centralizado, y dependiente de instituciones. La producción en una sola fábrica propiedad del gobierno simplemente facilita el control, y así lo entienden los sujetos mayores. La mayor parte de estos sujetos señalan que hay una sola fábrica de dinero, pero algunos pueden sostener que hay varias, basados sobre todo en la idea de que una única fábrica no podría atender a todas las necesidades de dinero, como hemos visto en el ejemplo de David (12; 4). En la Tabla 2 recogemos los porcentajes de sujetos que hablan de varias o una fábrica.

En ella se observan diferencias estadísticamente significativas en la distribución de respuestas

por edad para cada categoría. En resumen, todos los sujetos (excepto tres que mencionan ideas fantásticas) admiten que el dinero se fabrica. Al analizar las respuestas encontramos que el progreso en la comprensión de la fabricación se realiza siguiendo una serie de pasos que son los siguientes.

– La primera idea (aparte de algunas ideas fantásticas) es que cualquiera puede establecer una fábrica, ya que se trata de un producto como cualquier otro, y para instalarla basta con querer hacerlo.

– Pero pronto se vislumbra que la producción del dinero tiene algunas características peculiares y por ello deben existir algunas limitaciones en su establecimiento, por lo tanto es precisa una autorización. Esa autorización la da algún poder, ya este personalizado (el Rey, el alcalde) o sea impersonal (la policía, el gobierno).

– Al ir reconociendo la importancia del dinero y sus peculiaridades, surge la idea de que las fábricas tienen que pertenecer a la autoridad máxima, por ello muchos sujetos se refieren al

	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	Total Ss	Nivel de significación
No se aplica	30											3	.00062
Varias	70	100	100	90	90	60	70	30				61	.0000
Una				10	10	40	30	70	100	100	100	46	.0000

Estadístico: ji cuadrado

Tabla 2. Cuántas fábricas hay (porcentajes en cada edad).

Rey como propietario de las fábricas. Esto está ligado a las concepciones que tienen los sujetos sobre la organización política y a la personalización del poder. Al depender de esa autoridad se facilita el control sobre la fabricación del dinero.

– Pero también se empieza ver la imposibilidad de que el Rey se ocupe de todos los asuntos y se hace mención de otras figuras institucionales como el alcalde, el presidente, el presidente de la Comunidad autónoma, sin que esa idea suponga un cambio sustancial con la anterior, pues de hecho es del mismo tipo.

– El funcionamiento político se empieza a despersonalizar y algunos adjudican la propiedad de la fábrica a una institución que puede ser de ámbito local, como el ayuntamiento, la comunidad autónoma.

– Finalmente se atribuye la propiedad de la fábrica a una institución central como el gobierno o el Estado. Algunos mencionan como una delegación de ese control central en instituciones como el Banco de España o el Ministerio de economía.

El progreso que se ha producido es pasar de una concepción en la que la fabricación del dinero era un proceso libre, pues se trataba de una mercancía como otra cualquiera, a concepciones en las que el dinero se concibe como un instrumento de cambio y la unidad de cuenta, cuya fabricación y distribución está controlada institucionalmente. Esto se manifiesta en las respuestas que hemos encontrado a las preguntas sobre la propiedad de la fábrica, pero también en otros aspectos que vamos a señalar a continuación.

### ***Cuanto cuesta fabricar un billete o una moneda***

Un asunto que resulta muy significativo para entender las ideas sobre la fabricación del dinero es el de cuánto cuesta la producción de monedas y billetes, problema que para los adultos puede ser irrelevante pero que para los niños no lo es. Hasta los 9 años inclusive la idea claramente dominante es que el coste de fabricación es exactamente igual al valor facial, y así un billete de 1000 pesetas costará fabricarlo esa misma cantidad. Esa idea está determinada por la de que el dinero es una mercancía como

cualquier otra. Para estos sujetos es imposible diferenciar el costo de producción y el valor como reserva de poder adquisitivo. Esto se confirma con la convicción que expresan los sujetos de que la fabricación de los billetes es siempre más costosa que la de las monedas. Esa idea cambia también hacia los 10 años, aunque todavía con algunas dudas pues el 50% de los sujetos de esa edad dicen que cuesta lo mismo fabricar una moneda que un billete. A partir de los 11 años prácticamente todos los sujetos diferencian el valor facial del coste de fabricación y señalan que posiblemente cuesta más fabricar una moneda que un billete. El valor se determina mediante una decisión de la autoridad con total independencia del coste de producción.

JAVIER (6; 11) –¿Cómo se hacen los billetes y las monedas? *Las monedas haciendo unas pastas de oro o de plata que luego empiezan a dar la vuelta y por cada lado de la pasta van haciendo los dibujos. Y los billetes con unos papeles.* –¿Cuesta dinero hacer el dinero? *Sí.* –¿Cuánto costará hacer un billete de 1000 ptas.? *Pues 1000 ptas., porque eso es lo que vale.*

MARÍA (9; 11) –¿Cuánto costará hacer un billete de 1000 ptas.? *Yo creo que cuesta igual que 1000 ptas.* –¿Qué costará más, hacer un billete o una moneda? *Pues un billete porque después también vale mucho más.*

La idea de que el dinero es una mercancía y de que su coste de fabricación corresponde a su valor es tan fuerte como organizador de las ideas de los niños pequeños que les lleva a afirmar que fabricar un billete es siempre más costoso que fabricar una moneda, y lo argumentan con razones tales como que el papel es caro y que se consumen muchos árboles para fabricarlo. Esa concepción cambia en los mayores que señalan que los metales son más caros que el papel.

Algunos de los sujetos pequeños aluden a que las monedas están hechas con metales preciosos, algo muy coherente con la concepción del dinero como mercancía, como dice Javier (6;11). Pero aunque no sea así, el billete vale y cuesta más, idea que contrasta con las explicaciones de los que son algo mayores, aunque llegar a esa idea supone también un camino complejo.

JOSÉ (10;11) ¿Cuánto costará hacer un billete de 1000 ptas.? *Pues costará menos de 1000 ptas.* –¿Qué costará más, hacer un billete o una moneda? *Pues una moneda porque es de metal y el billete de papel.*

—¿Por qué después el billete vale más? *Los billetes valen más porque el Rey es el que les pone el valor, no importa el material, porque el Rey es el que lo manda.*

JAVIER (14;0) ¿Cuánto costará hacer un billete de 1000 ptas.? *Pues menos que 1000, seguro.* —¿Qué costará más, hacer un billete o una moneda? *Yo creo que una moneda porque el metal tienes que trabajarla.* —¿Por qué después el billete vale más? *Porque el valor lo decide el gobierno, y el costo de fabricación es otra cosa.*

### Quién financia la fabricación

Un problema relacionado con el anterior y que nos ilustra también sobre el proceso de fabricación es el referente al origen del dinero que se necesita para la fabricación. La mayor parte de los sujetos a los que se pregunta (naturalmente esta pregunta carece de sentido para los sujetos que atribuyen un origen mítico al dinero) sostienen que el dinero proviene del jefe o dueño de la fábrica, como sucedería en cualquier otra fábrica. Algunos afirman que el dinero viene directamente de los clientes, pero en principio esta no es una respuesta distinta de la anterior, ya que muchos entienden que ese es el origen del dinero que utiliza el jefe. Pero hay una respuesta específica, que sólo se puede aplicar a las fábricas de dinero y es que se deja una parte del dinero que se fabrica para cubrir los gastos y pagar a las personas que lo hacen. Esta respuesta se inicia a los 7 años, siendo la más abundante a los 9 años (70% de sujetos), y se mantiene hasta los 12 años). Algunas respuestas señalan que el dinero proviene del Rey o del Ayuntamiento, pero la mayor parte de los sujetos a partir de los 10 años señalan que el dinero proviene del gobierno.

Vamos a ver un ejemplo de esa respuesta, según la cual el dinero para pagar el coste de fabricación viene de algo que se reserva, lo que indica una concepción todavía bastante simple.

ROBERTO (11;3) —¿De donde viene el dinero para pagar lo que cuesta (fabricarlo)? *De lo que hacen. Dejarán un poco para los gastos y otro para el gobierno.*

Pero frente a esto hay que señalar que desde los niños más pequeños se responde que los que trabajan en las fábricas no pueden disponer libremente del dinero que se fabrica. Aunque les paguen con el dinero de la propia fábrica los

empleados sólo reciben lo que les corresponde. Esta es una idea muy firme, que se complementa con referencias a que el dinero tiene que venir del trabajo y que el dinero que se fabrica hay que venderlo o entregarlo al gobierno, según el tipo de respuesta que se dé. Estas ideas están relacionadas con lo que veremos respecto al control de la emisión y la falsificación.

### El control de la emisión monetaria

El siguiente asunto que tenemos que examinar es el de cómo se determina la cantidad de dinero que se fabrica y quién lo hace (ver tabla 3). La evolución de las ideas sobre el control de la emisión monetaria sigue también una pauta de progreso bastante clara. Hay dos aspectos de interés, quién decide cuánto se fabrica, y en función de qué lo decide.

A excepción de la categoría 3, Ayuntamiento, que corresponde a la respuesta de un solo sujeto, en las restantes cinco categorías, se observan diferencias estadísticamente significativas en la distribución de respuestas por edad para cada categoría. Aunque hemos detallado varios tipos de respuestas en realidad se pueden agrupar en 3 tipos: propiedad privada, figura institucional, institución.

En la tabla 4 se observan diferencias estadísticamente significativas en la distribución de respuestas por edad para cada categoría, apreciándose que los sujetos más pequeños tienden a dar respuestas más simples y que consideran aspectos aislados, en cambio en los sujetos mayores se observa no sólo una mayor elaboración de las respuestas sino también el intento de buscar explicaciones más vinculadas a la realidad económica.

1. *La cantidad de dinero a fabricar se determina libremente.* Naturalmente el problema no se plantea para los sujetos que hablan de origen fantástico, que en la Tabla 4 aparecen en la categoría "0. No se aplica". Un grupo de sujetos de 6 a 8 años tienen ideas poco explícitas: En un mundo bien organizado se hace lo que resulta preciso. Se fabrica la cantidad que resulta necesaria y esa decisión la toma el dueño de la fábrica que es cualquier persona que la ha instalado. Sabe lo que tiene que fabricar porque por eso es el jefe.



	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	Total Ss	Nivel de significación
0. No se aplica	30											3	.00062
1. El jefe o el dueño	70	100	80	80	30	10						37	.00000
2. El Rey			20	20	30	20	30	10				14	.050
3. Ayuntamiento					10							1	n.s
4. Presidente, ministro					10	10	20	10		30		8	.034
5. Gobierno					10	60	50	80	100	70	100	47	.0000

Estadístico: ji cuadrado

Tabla 3. Quién decide la cantidad que se fabrica (porcentajes en cada edad).

	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	Total Ss	Nivel de significación
0. No se aplica	30											3	.00062
1. Libremente	40	30	10									8	.00087
2. Sacando cuentas	10		50	10	20							9	.00030
3. Petición de clientes	20	70	40	90	20							24	.00009
4. Gastos					60	100	100	100	90	50	30	53	.00000
5. Economía país									10	50	70	13	.00000

Estadístico: ji cuadrado

Tabla 4. Cómo se calcula la cantidad que hay que fabricar (porcentajes en cada edad).

JESÚS (7; 7 años) —¿Los que hacen el dinero, pueden hacer lo que quieran con él? *No, porque tienen que dárselo a las personas y a todos.* —¿Una persona puede ir a pedirles que le hagan dinero? *Si lo pide y lo necesita para vivir... pues se lo darían.* —¿Quién decide en la fábrica cuanto dinero hacer? *El Jefe.* —¿Cómo sabe el Jefe cuanto dinero hay que hacer? *Pues... porque él es el jefe y lo sabe.* —¿Siempre se hace la misma cantidad de dinero o a veces se hará más y otras menos?... *A veces más y otras menos..., lo que mande el jefe.* —¿Se podría hacer dinero para repartirlo a toda la gente? *Yo creo que no porque se cansarían mucho de tanto trabajar.*

DAVID (7; 3 años) —¿Siempre se hace la misma cantidad de dinero o a veces se hará más y otras menos? *A veces más y otras menos, porque a veces se estropean las máquinas y no pueden hacer mucho.* —¿Se podría hacer más dinero para repartirlo a toda la gente? *Yo creo que no porque habría que gastar mucho material y las máquinas se pueden estropear con tanto trabajo.*

2 y 3. *Se determina en función de las peticiones de dinero, o sacando cuentas.* Pronto los sujetos empiezan a tener ideas más precisas sobre lo que hay que fabricar. La decisión la toma el jefe

pero se indica que lo hace de acuerdo con el dinero que le piden o contando el número de personas que hay.

LAURA (7;7 años) —¿Los que hacen el dinero pueden hacer lo que quieran con él? *No... porque luego lo tienen que dar para toda la gente... no es para ellos.* —¿Una persona puede ir a pedirles que le hagan dinero? *Sí, pero tiene que pagarlo.* —Por ejemplo, si quiere que le hagan 1000 ptas. ¿cuanto tiene que pagar? *Pues, 1000.* —¿Quién decide cuanto dinero hacer? *El jefe.* —¿Cómo sabe el jefe cuanto dinero hay que hacer? *Él sabe lo que le han dicho las personas o el banco, y lo hace...* —¿Siempre se hace la misma cantidad de dinero o a veces se hará más y otras menos? *A veces más y otras menos... para tener todo lo que les piden.* —¿Se podría hacer más dinero para repartirlo a toda la gente? *Sí... hacen mucho dinero.* —Si hacen tanto dinero ¿por qué hay personas que no tienen dinero o son pobres? *Pues, porque los pobres no tienen dinero para mandar a hacer dinero a la fábrica.*

HECTOR (8;1 años) —¿Una persona puede ir a pedirles que le hagan dinero? *Le hacen dinero a los importantes como los políticos o los dueños de la fábrica.* —Explicame eso. *Pues... como es el jefe puede mandar a sus trabajadores que le hagan dinero para él o para quién quiera.* —Y las otras personas de donde sacan el dinero? *Pues, de trabajar para tener un sueldo.* —¿Quién decide cuanto dinero hacer? *El jefe de la fábrica.* —¿Cómo sabe el jefe cuanto dinero hay que hacer? *Bueno... él sacará las cuentas y los políticos le dirán cuanto quieren y así sabrá.* —Explicame eso de los políticos. *Los políticos son el gobierno y tienen que ver con el dinero, porque ellos a veces son los dueños de las fábricas.* —¿Siempre se hace la misma cantidad de dinero o a veces se hará más y otras menos? *Depende de lo que les pidan también del banco.*

Si bien la fabricación del dinero depende de las peticiones, también se insiste mucho en la capacidad de producción que tienen las máquinas, asunto que preocupa bastante a los pequeños. Cuando se les pregunta por qué no se fabrica más, se refieren muy frecuentemente a limitaciones materiales para producirlo dependientes de la capacidad de la maquinaria, o de que los que lo fabrican se pueden cansar.

En las respuestas que se refieren a las peticiones de los clientes lo que se observa es que la fabricación depende de un tipo de demanda muy primitivo. Muchos sujetos señalan que se puede ir a comprar dinero a la fábrica como cualquier otra mercancía, y ésta es una idea extraordinariamente sorprendente para los adultos, puesto que el acto de comprar dinero, pongamos un billete

de 1000 pesetas, consiste en ir a la fábrica con esa cantidad y recibir exactamente lo mismo, cosa que resulta totalmente circular y sin sentido para los chicos mayores y adultos. Pero no parecen verlo así los pequeños porque espontánea y sistemáticamente hablan de ello. La explicación de los sujetos que acabamos de citar es muy ilustrativa, porque cuando les preguntamos por qué hay personas que no tienen dinero, responden que no saben dónde está la fábrica o que no tienen dinero para comprar el dinero.

Pero se empieza a señalar pronto que los que piden dinero a la fábrica no son individuos privados, sino bancos o figuras políticas, que algunos identifican con los ricos. En todo caso la cantidad de dinero que se fabrica está determinada por las limitaciones prácticas de fabricación y por las peticiones, ya sean individuales o de un carácter muy vagamente institucional.

4. *En función de los gastos del país.* La decisión la toma el gobierno teniendo en cuenta las necesidades de gastos, el número de habitantes, etc.

IVONNE (14; 1 años) —¿Quién decide cuanto dinero hacer? *Pues, el gobierno.* —¿Cómo lo calculará? *Pues... según los gastos por la media de parados y de trabajadores y de los sueldos totales, entonces así se sabe cual es la cantidad de dinero que debe circular en el país para cubrir todas esas necesidades.* —¿Siempre se hace la misma cantidad de dinero o a veces se hará más y otras menos? *Yo creo que se hace según las necesidades del país... por ejemplo yo creo que ahora que hay crisis se hará más para tratar de solucionarla.* —Explicame eso. *Pues... yo creo que lo hacen para que hayan fondos sobre todo para pagar los subsidios y subir los sueldos de los funcionarios y así compran más y el comercio también gana.*

En definitiva puede decirse que la concepción dominante hasta entrada la adolescencia es que la fabricación del dinero está determinada por los gastos y las necesidades de pago, más que por cualquier otra razón. Aunque los sujetos vayan viendo las limitaciones para fabricar dinero, y que el dinero hay que ganarlo con el trabajo, sin embargo, les resulta difícil tener en cuenta otros factores de tipo económico para establecer la cantidad de dinero que se fabrica. El aspecto principal son los gastos que hay que atender, sin que se sea todavía perfectamente capaz de relacionarlo con otros factores econó-

micos que podrían aconsejar que no se fabricara más dinero, por las consecuencias económicas que podría tener. Esto es lo que descubren algunos de los sujetos mayores.

5. *Decisión determinada por factores económicos generales.* Finalmente la decisión la toma el gobierno pero teniendo en cuenta la situación de la economía, las reservas, los acuerdos internacionales, etcétera.

MÓNICA (14; 2 años) —¿Quién decide cuanto dinero hacer? *Pues, el gobierno.* —¿Cómo lo calculará? *Pues, yo pienso que cada país debe tener una reserva de oro que sirve de respaldo al dinero que se hace, es decir que cada billete o moneda tiene su valor en respaldo por el oro que guarda el Estado* —¿Siempre se hace la misma cantidad de dinero o a veces se hará más y otras menos? *Yo creo que se hace según las necesidades del país pero teniendo en cuenta que exista respaldo, porque si no tiene respaldo... pues ese dinero no vale nada.* —Explicame eso. *Pues, me parece que si se hace más dinero que el que hay respaldado, es como si el Estado falsificara el dinero porque lo hace sin valor.*

ROXANA (15; 4 años) —¿Quién decide cuanto dinero hacer? *Pues... el Ministro de Economía me imagino.* —¿Cómo lo calculará? *Tomará en cuenta los impuestos que pagamos todos los españoles y todos los beneficios que tenga el Estado.* —¿Siempre se hace la misma cantidad de dinero o a veces se hará más y otras menos? *Depende... por ejemplo, si los españoles pagamos más impuestos se tendrá que hacer menos dinero.* —Explicame eso. *Es que si los españoles han pagado bastante dinero en impuestos no hace falta fabricar mucho dinero porque hay, yo creo que el dinero que se fabrica es el que hace falta para el país no el que ya está hecho.*

JORGE (15; 11 años) —¿Siempre se hace la misma cantidad de dinero o a veces se hará más y otras menos? *Pues, yo pienso que se hará lo más necesario porque tampoco se pueden poner a fabricar dinero como locos para resolver todos los problemas de la crisis.* —Explicame eso. *Yo creo que si un país necesita dinero y lo fabrica según un presupuesto es más organizado porque sabe lo que puede gustar, pero si fabrica a lo loco, pues haría más de lo que puede porque según creo hay un límite por las reservas que tiene el país.* —Explicame eso. *Me parece que es en el Banco de España donde se guardan las reservas de oro del país y según esas reservas es el dinero que se puede hacer, porque el papel, por ejemplo, no vale tanto como el valor impreso pero como todo el mundo sabe que el gobierno lo respalda con oro, pues... por eso vale para pagar 5000 ó 10000 o lo que sea.*

Las respuestas de estos sujetos son mucho más complejas: se dan cuenta de que es preciso

disponer del dinero necesario para realizar los pagos, pero al mismo tiempo entienden que la fabricación del dinero tiene que estar limitada por otros factores y empiezan a hacer referencias a las reservas de oro o divisas, a la situación de la economía del país, y hablan de las relaciones económicas con otros países. Entienden que fabricar dinero en exceso produciría inflación y, como señalan algunos (ver Mónica 14; 2) equivaldría a que el gobierno *falsificara su propio dinero*, una idea interesante que manifiesta una comprensión más avanzada.

Sin duda hay todavía muchos aspectos que no se consiguen entender, y que la mayoría de los adultos no entienden si no se dedican a la economía, pero lo más significativo de este tipo de respuestas es que el problema de la fabricación del dinero deja de ser visto como un problema aislado y referido únicamente a la propia fabricación y se empieza a conectar con otros aspectos del funcionamiento económico cada vez más amplios.

Lo que podemos observar en la progresión de los tipos de respuestas anteriores es precisamente la capacidad creciente para relacionar aspectos que inicialmente no se tenían en cuenta o estaban desconectados entre sí. La concepción del mundo económico va dejando de estar constituida por una serie de islotes aislados para convertirse en un conjunto de problemas cada vez más relacionados entre sí.

### ¿Se podría fabricar más dinero?

Las respuestas relativas a si se podría fabricar más dinero para repartirlo a la gente (ver tabla 5), y de este modo resolver el problema de la crisis económica o de la pobreza está relacionado con el problema de la cantidad de dinero que se fabrica. Las respuestas que hemos encontrado nos parece que siguen también una progresión bastante sistemática.

0. *No se aplica.* Los sujetos no aluden a la fabricación o al reparto de dinero.

1. *Sí, en respuesta a los pedidos.* Se hace en dinero para todos los que lo piden, para los que quieren comprarlo y lo pagan, o también para los que lo necesitan, como los pobres.

	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	Total Ss	Nivel de significación
0. No se aplica	20											2	.0206
1. Sí, en respuesta a los pedidos	30	50	50	20								15	.0008
2. No, por limitaciones de la fábrica	50	50	30	30	10							17	.0003
3. No, por factores morales			20	50	90	90	40	20	50	10		37	.0000
4. No, con justificaciones "ad hoc"						10	50	50	20	20	10	16	.0000
5. No, por factores económicos							10	30	30	70	90	23	.0000

Tabla 5. ¿Se podría fabricar más dinero? (porcentajes en cada edad).

Estadístico: ji cuadrado

IVAN (6; 9) -¿Se podría hacer dinero para repartirlo a toda la gente? Sí. -¿Y se hace? Un poco, para casi todos. -Explicame eso. Pues, les hacen a los señores que son un poco ricos porque tienes que pagar; a los que no pagan no se lo hacen.

LAURA (7; 7) -¿Se podría hacer dinero para repartirlo a toda la gente? Sí, hacen mucho dinero. -Explicame eso. Sí, hacen para tener todo lo que les pidan. -¿Si hacen tanto dinero por qué hay personas que no tienen dinero o son pobres? Pues porque los pobres no tienen dinero para mandar hacer dinero a la fábrica.

2. No, por limitaciones internas de la fábrica.

Parece que los sujetos intuyen que no se puede fabricar dinero sin restricciones, pero no son capaces de encontrar explicaciones muy coherentes, y entonces tratan de justificarlo refiriéndose a limitaciones que existen en el interior de la fábrica, como que los empleados se cansarían mucho si tuvieran que fabricar más, que las máquinas no tienen capacidad suficiente, que no alcanza el material disponible, o que es mucha gente a la que habría que atender.

MARIANO (7; 5) -¿Se podría hacer dinero para repartirlo a toda la gente? No creo que las máquinas de los Bancos puedan hacer tanto dinero porque es mucha gente, y como tienen que pagar la tarjeta no se puede hacer para los que no la han comprado.

MARÍA (8; 0) -¿Se podría hacer dinero para repartirlo a toda la gente? Pues no pueden trabajar tanto porque hay mucha gente, a veces lo harán, pero no siempre. -¿Y para los pobres? Pues no, a lo mejor las autoridades no quieren o no los ponen en la cuenta porque no tienen casa para saber donde están.

3. No, por factores morales. No se hace dinero para repartir porque éste debe obtenerse del trabajo. Si se repartiera dinero la gente dejaría de trabajar y la situación se convertiría en un caos. Algunos sujetos mayores añaden consecuencias económicas más específicas, como que subirían los precios.

DANIEL (9;11 años) -¿Se podría hacer más dinero para repartirlo a toda la gente? Sí. -¿Lo harán? No, porque el dinero uno tiene que ganárselo en el trabajo y si lo dieran a todos la gente no querría trabajar y no tendríamos fábricas de comida ni nada porque no habría quien trabajara.

SANDRA (11;5 años) -¿Se podría hacer más dinero para repartirlo a toda la gente? Yo creo que no. -¿Por qué? Porque nadie trabajaría y el dinero hay que sacarlo del trabajo, no pueden entregarlo gratuitamente porque si nadie trabaja, el país se va abajo porque nadie hace lo que tiene que hacer.

IVONNE (14;1 años) -¿Qué pasaría si el gobierno decidiera que para superar la crisis económica, hay que fabricar más dinero y repartírselo cada mes a todas las personas? Pues, yo creo que eso no podría ser bueno porque la gente ya no querría trabajar si le dan dinero así, gratis. A lo mejor podrían subir los sueldos de los funcionarios que es a los que les paga el gobierno o de los parados pero no se puede repartir así no más el dinero. -Si se hiciera ¿sería bueno o malo para la economía del país? Más bien malo porque si la gente no trabaja, se produce menos y si hay menos producción hay más crisis porque no se pueden vender cosas a los países extranjeros y entra menos dinero al país.

4. No, con justificaciones "ad hoc" externas. Los sujetos un poco mayores, que están ya en el nivel

2 ó 3, tienen conciencia de la imposibilidad de fabricar más dinero, pero no son capaces de encontrar justificaciones adecuadas, por lo que producen algunas que son poco relevantes, pero que no se limitan, como las que constituyen la categoría 2 a factores internos de la fábrica. Por ello hablan de que no se puede hacer por que se excederían los presupuestos destinados a la fabricación del dinero, se restaría dinero de otras cosas, o no se tendrían en cuenta los gastos, que es el determinante fundamental de la cuantía de la emisión.

SARA (12; 0 años) —¿Qué pasaría si el gobierno decidiera que para superar la crisis económica, hay que fabricar más dinero y repartírselo cada mes a todas las personas? *Yo creo que eso se podría hacer para que la gente pudiera comprar más, pero también sería malo para el país por el costo.* —Explicame eso. *Pues que se tendría que gastar mucho dinero en fabricar tanto dinero todos los meses y el gobierno tendría que destinar dinero a eso y no a otros gastos del país.* —¿Entonces sería bueno o malo para la economía? *Más bien malo, porque no se podrían construir carreteras o adelantos para el país.*

EDUARDO (15; 7 años) —¿Qué pasaría si el gobierno decidiera que para superar la crisis económica, hay que fabricar más dinero y repartírselo cada mes a todas las personas? *Pues..., yo creo que podría ser bueno para la gente al principio porque tendría más dinero, pero malo para el país porque costaría mucho dinero y no sé de dónde lo podrían sacar.* —Explicame eso. *Pues que existe un presupuesto delimitado para fabricar dinero y la única forma sería subir los impuestos y la gente no podría pagarlos y al final habría más problemas y no se solucionaría nada.*

5. No, por factores puramente económicos. No se puede fabricar más dinero porque subirían los precios, se excedería la cantidad que permiten las reservas, se alteraría el equilibrio entre la producción de mercancías y el dinero circulante, etc.

Las explicaciones, que incluyen elementos económicos para justificar la existencia de limitaciones para la emisión de dinero, se irán haciendo cada vez más frecuentes a medida que los sujetos se aproximan a la adolescencia, aún cuando en algunos casos sigan manteniendo una coexistencia con justificaciones normativas o morales:

MAR (12; 0 años) —¿Qué pasaría si el gobierno decidiera que para superar la crisis económica, hay que fabricar más dinero y repartírselo cada mes a todas las personas? *Pues... yo creo que no se podría hacer, porque la gente tiene que ganar su dinero trabajando, no pueden regularlo.* —Pero si se hiciera ¿sería bueno o malo

para la economía del país? *Malo porque si la gente tiene más dinero, seguro que los que venden querrían también ganar más y subirían las cosas y entonces todo quedaría igual o peor porque podría alcanzar el dinero para menos aunque te dieran un poco más todos los meses.*

ROXANA (15; 4 años) —¿Qué pasaría si el gobierno decidiera que para superar la crisis económica, hay que fabricar más dinero y repartírselo cada mes a todas las personas? *Eso no se puede hacer porque sería ilegal para España si lo hiciera.* —Explicame eso. *Yo me imagino que Europa tendrá controlado a todos los países, así como el gobierno controla a todos los españoles, yo me imagino que habrá alguna organización en el mundo que controle a todos los países y España tendrá un presupuesto y no se podrá salir de él.* —Explicame eso. *Yo he visto por la tele que le cobraron una multa a España por producir más leche que la que tenía permitida y yo creo que con mayor razón le deben tener controlado también la cantidad de dinero que puede hacer por sobre lo que recibe por impuestos.*

JORGE (15; 11 años) ¿Qué pasaría si el gobierno decidiera que para superar la crisis económica, hay que fabricar más dinero y repartírselo cada mes a todas las personas? *Eso no se podría hacer porque cada país sabe cuanto dinero puede fabricar y no puede salirse de esa cuota porque sus recursos y sus reservas no se lo permiten.* —Si se hiciera ¿sería bueno o malo para la economía del país? *Yo creo que malo porque si hay mucho dinero, la gente compra más y eso hace subir los precios porque lo que se fabrica es lo mismo.*

Se observan diferencias estadísticamente significativas en la distribución de respuestas por edad para cada categoría. Ello indica la presencia de una secuencia evolutiva que ratifica lo previamente discutido en el análisis cualitativo.

### La falsificación

El último aspecto que vamos a examinar se refiere a las limitaciones que pueden existir para que alguien fabrique su propio dinero y, por tanto, al problema de la falsificación, que está directamente relacionado con lo que hemos estado analizando anteriormente. Hay que tener en cuenta que no preguntamos directamente por la falsificación, sino que nuestras preguntas van dirigidas a conocer las limitaciones para que cualquiera fabrique su propio dinero.

Como puede apreciarse en la tabla 6, las ideas sobre la falsificación siguen una progresión bastante clara. El análisis revela diferencias estadísticamente significativas en la distribución de respuestas por edad para cada categoría.

	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	Total Ss	Nivel de significación
0. Fantástico	20											2	.0206
1. No hay dinero falso	80	100	40									22	.0000
2. Debe estar bien hecho			30	50								8	.0001
3. Prohibido. Énfasis en la fabricación			30	50	100	60	40	20				31	.0000
4. Prohibido. Énfasis en el trabajo						30	50					8	.0000
5. Prohibido. Énfasis en daños a otros						10	10	80	90	70	30	29	.0000
6. Prohibido. Efectos económicos									10	30	60	10	.0000

Tabla 6. Ideas sobre la falsificación (porcentajes en cada edad).

Estadístico: ji cuadrado

Naturalmente, el problema de las limitaciones para la emisión monetaria carece de sentido para los que atribuyen un origen mítico al dinero, pero tampoco se plantea claramente para los más pequeños, que entienden el dinero como una mercancía. Una mercancía siempre es válida si responde a las características que debe tener. Una mesa, si cumple sus funciones, es igual de buena que cualquier otra; lo mismo sucede con el dinero si está bien fabricado: si es como el que circula, tiene que valer. Entender que hay dinero falso, supone entender que no es una mercancía y que su valor sólo proviene del acto de creación.

1. *El dinero falso no existe propiamente.* El primer tipo de respuestas indica que cualquier persona puede fabricar dinero. Lo único importante es que el dinero esté bien hecho. Esto es coherente con la idea de que se trata de una mercancía más que se puede fabricar libremente y que las limitaciones radican en la calidad del producto: si es un producto de calidad se venderá igual.

DAVID (6;7 años) —¿Una persona podría fabricar su propio dinero? *Hombre, si no tiene máquinas no puede.* —¿Y si tiene máquinas? *Sí...* —¿Ese dinero valdría? *Yo creo que sí.* —¿Podría comprar en la tienda con él? *Sí.* —¿Podría hacer un dinero distinto? *Si él quiere puede hacerlo.* —¿Por ejemplo: una moneda cuadrada o un billete de otro color? *Sí, siendo dinero tiene que valer.*

2. *El dinero tiene que estar bien hecho y con las máquinas adecuadas.* Pero los sujetos empiezan a

vislumbrar que existe alguna limitación para la fabricación del dinero y avanzando en la explicación contestan que cualquiera no puede fabricar dinero porque no tiene las máquinas necesarias para ello. Supone que esas máquinas son costosas y no están al alcance de cualquiera. Pero si se dispone de las máquinas adecuadas se puede fabricar dinero que valdría lo mismo que cualquier otro.

MARIANO (7; 5 años) —¿Una persona podría fabricar su propio dinero? *No porque no tiene la máquina que se necesita.* —¿Y si tiene máquinas? *Pues, tiene que tener la máquina y las tarjetas que hacen andar la máquina.* —¿Y si pudiera hacerlo, ese dinero valdría? *Yo creo que sí.* —¿Podría comprar en la tienda con él? *Sí, porque si la máquina y la tarjeta son iguales a las del Banco si puede porque es dinero hecho igual al otro de la fábrica.*

SAMUEL (9; 5 años) —¿Una persona podría fabricar dinero? *No, porque no tiene las máquinas.* —¿Y si tuviera las máquinas? *Sí, podría hacerlo pero tiene que ser igual al de la fábrica.* æ *Explicame eso. Pues... que vale si está bien hecho, pero si está mal no le valdrá porque no se lo aceptarían.*

En definitiva, en las respuestas del tipo 1 y 2 se admite la fabricación libre del dinero y simplemente en las de tipo 2 se establecen más requisitos. Ambas son ideas preeconómicas en las que el dinero no se diferencia de otra mercancía.

3. *Está prohibido fabricar dinero, con énfasis en el proceso de fabricación.* Avanzando en la idea de que el dinero es un producto muy especial los sujetos pasan a afirmar que la fabricación del dinero está restringida y que está prohibido fabri-

car dinero. Se pone el énfasis entonces en que fabricar dinero es algo ilegal, prohibido por las leyes y perseguido por la policía. Teniendo en cuenta que estos sujetos parecen estar en un estadio de moralidad heterónoma o preconventional de Kohlberg, lo que está prohibido no debe hacerse por los riesgos que entraña.

Esta idea, que aparece en las respuestas de tipo 3, 4, 5 y 6, permanecerá de ahora en adelante en las respuestas de los sujetos hasta los mayores y probablemente los adultos. Pero las justificaciones, aparentemente muy parecidas, sin embargo, irán cambiando con la edad, y esto es lo más importante y lo que diferencia las categorías de respuestas. Las primeras justificaciones se basan en que los sujetos no disponen de las máquinas adecuadas y no pueden disponer de ellas porque no se venden y fabricarlo iría en contra de las leyes. Por ello, aunque señalan de entrada que fabricar dinero está prohibido por normas legales siguen poniendo el énfasis en las máquinas, las dificultades de fabricación y en que el aspecto del producto será distinto.

ANTONIA (8; 9 años) —¿Una persona podría fabricar su propio dinero? Sin tener permiso no puede... además que el dinero se hace en la fábrica. —¿Quién tiene que darle el permiso? El Rey, pero no se lo dan a las personas porque para eso está la fábrica. —¿Y si igual lo fabrica? Pues... ese dinero no valdría porque no estaría autorizado y si lo cogen va a la cárcel. —Explicame eso. Pues, si tú haces dinero sin el permiso del Rey, eso no está permitido y te coge la policía por hacer algo que está prohibido.

ROBERTO (11; 3 años) —¿Una persona podría fabricar dinero? No creo porque las máquinas sólo las hacen unos especialistas que tiene el gobierno y no las venden. —¿Y si se consiguiera una máquina? Igual no podría... porque los números de serie que trae el dinero no pueden copiarlos y si lo sorprenden lo detendrían por hacer dinero falso. —¿Por qué? Porque eso es un delito que no está permitido hacerlo y si una persona lo hace, pues tiene que ir a la cárcel por no cumplir la Ley porque está haciendo algo malo. —¿Qué es lo malo? No obedecer lo que mandan las leyes, porque las leyes tienen que cumplirse para que el país pueda funcionar.

4. *Está prohibido porque el dinero debe obtenerse del trabajo.* Hay otro tipo de respuestas, en principio semejante a las anteriores en cuanto a señalar que está prohibido, pero que pone el énfasis en que el dinero debe obtenerse del trabajo y que sería injusto obtener un dinero que no está basado en el esfuerzo de conseguirlo mediante una actividad laboral.

DANIEL (10; 9 años) —¿Una persona podría fabricar dinero? No, porque el dinero debe fabricarse en la Casa de la Moneda. —¿Y si tuviera las máquinas y lo hiciera? Pues, sería falso y podrían cogerlo por hacerlo. —¿Entonces, ese dinero valdría o no? El dinero falso no vale porque no está autorizado por el gobierno y no debe hacerse porque el dinero se gana con el trabajo, falsificar dinero es una cosa muy mala por la que te coge la policía.

5. *Está prohibido porque se hace daño a los otros.* Un nuevo tipo de respuesta sostiene que el dinero fabricado fuera de la casa de la moneda carece de toda validez y por lo tanto su utilización supone un engaño a las demás personas porque se está utilizando como instrumento de cambio algo que no vale nada. Por lo tanto se produce un perjuicio a los individuos que lo reciben. La idea básica sigue siendo que está prohibido, pero las argumentaciones, aunque puedan hacer todavía alguna referencia a la necesidad de las máquinas, o a que debe obtenerse del trabajo, insisten más en los perjuicios para los otros. Se trata ahora de razones de tipo económico pero basadas en el perjuicio individual a algunos.

SARA (13; 5 años) —¿Una persona podría fabricar dinero? Sí, pero sería falso y le arrestarían. —Explicame eso. Pues, si una persona hace dinero falso, ese dinero no está reconocido y si lo usa para comprar está engañando al tendero y eso es un delito.

ROXANA (15; 4) —¿Una persona podría fabricar dinero? No, porque hacerlo sería ilegal. —Explicame eso. El dinero tiene que hacerlo el Estado, una persona no puede hacerlo porque está cometiendo un delito. —¿Por qué? Ese dinero no es válido y si ese delincuente se lo da a alguien lo está engañando. —¿Por qué lo está engañando? Es como si a cambio de un valor o algo que ha comprado no le diera nada, es igual que si lo robara porque el dinero falso no vale nada, no tiene el apoyo del Estado que lo hace valer.

6. *El dinero falso produce un perjuicio a la economía general.* Finalmente los sujetos, sin dejar de referirse en algunos casos a las ideas anteriores, afirman que la utilización de éste supone también un perjuicio para el conjunto de la economía al estar fabricado fuera de las vías institucionales.

JOSEFINA (15; 8 años) —¿Una persona podría fabricar dinero? Los delincuentes lo fabrican pero no es de la misma calidad que el que hacen en la Casa de la Moneda. —Explicame eso. El dinero tiene que hacerlo el Estado, si no todo el mundo haría dinero a su aire y no habría un orden de la economía sería un caos. —¿Por qué? Porque sólo se puede fabricar dinero legal en la Casa de la Moneda, ese dinero está contabilizado y después la gente que lo recibe paga impuestos, en cambio el falso no está registrado y por eso no tiene ningún valor.

DIEGO (15; 10 años) —¿Una persona podría fabricar dinero? Yo creo que no, porque el dinero lo fabrican de una manera especial, con unos sellos de agua y eso no lo tiene cualquiera. —Explicame eso. Es que así el gobierno se protege y se asegura que sólo se hará dinero en la Casa de la Moneda porque de otro modo cualquiera podría hacer dinero. —¿Y si lo hiciera? Sería dinero negro o falso y lo detendrían por estafa. —Explicame eso. Pues, si una persona hace dinero falso y lo usa para comprar está estafando al que lo recibe porque le están dando algo que no tiene valor y yo creo que también está engañando al país. —¿A qué te refieres con eso? Pues, que tampoco paga impuestos por ese dinero porque es no declarado y le resta con eso dinero al Estado para hacer obras o carreteras y eso.

Así podemos observar que los últimos cuatro tipos de respuestas tienen como característica común que en todas ellas se afirma que el dinero tiene que estar autorizado y que fabricarlo privadamente va en contra de una norma legal. Pero en las respuestas de tipo 3 se insiste todavía en el aspecto material del producto, por lo que constituyen una transición desde las respuestas anteriores en las que todo el peso de las justificaciones estaba en ese aspecto material, de tal modo que si estaba bien hecho tiene que valer. En las de tipo 4 se hace referencia a la organización social y la solidaridad entre los individuos que establece que el dinero sólo se puede obtener a partir del trabajo. Las de tipo 5 mencionan sobre todo el perjuicio individual que se causa a otros. Finalmente, en las respuestas de tipo 6 se menciona también el perjuicio general a la economía del país.

Como se ve esas respuestas podrían coexistir todas ellas, pero examinando como se distribuyen con la edad se observa que en cada momento predominan unas. Posiblemente los sujetos que dan las últimas tienen en cuenta todos los factores anteriores. Pero no necesitan insistir en los as-

pectos materiales, que para los pequeños eran los más importantes, porque son obvios para ellos. Si acaso, los mayores siguen haciendo alusiones a las características materiales, pero tienen un significado muy distinto que para los pequeños. Señalan que en la fabricación de los billetes se procura que tengan una serie de rasgos que los hacen difícilmente imitables: marcas especiales, sellos de agua, número de fabricación, etcétera. Pero eso no constituye el aspecto fundamental por el que no debe falsificarse, sino obstáculos para que la falsificación se realice fácilmente. Entonces el énfasis ha cambiado de los aspectos materiales, que inicialmente eran los más importantes y a los que más atención se prestaba, hasta los aspectos económicos, señalando en todos los casos que fabricar dinero privadamente es algo que está prohibido y que no debe hacerse porque va en contra de la ley, y ésta debe respetarse.

#### REFERENCIAS

- CONNELL, R. W. (1971). *The Child's Construction of Politics*. Carlton, Victoria: Melbourne University Press.
- DELVAL, J. (2001). *Descubrir el pensamiento de los niños. Introducción a la práctica del método clínico*. Barcelona: Paidós.
- DELVAL, J. y DENEGRI, M. (2002). Concepciones evolutivas acerca de la fabricación del dinero. I. *Investigación en la escuela*, 48, 39-54.
- PIAGET, J. (1926). El método clínico. [Introducción a *La representación del mundo en el niño*]. Trad. cast. revisada en J. Delval (Comp.) *Lecturas de psicología del niño*, vol. 1. Madrid: Alianza, 1978, pp. 231-264.

#### SUMMARY

This article deepens on the types of answers given by students to the questions related to the process of making money, taking into account the differences in the level of complexity of the answers given by the interviewed students at different ages.

#### RÉSUMÉ

Dans cet article on approfondit dans l'analyse des types de réponse apportés par les scolaires sur des questions concernant la procédure de fabrication de l'argent, en considérant les différences de niveau de complexité des réponses données par les sujets interviewés.